



¿Se enseña Ecología en el Nivel Inicial?

Por Claudia M. Díaz*

Para responder esta pregunta tenemos que recordar qué es la *Ecología*. Puede decirse que es una ciencia “relativamente joven” que se popularizó mucho últimamente y que se encarga del estudio de los sistemas ecológicos o ecosistemas.

Desde diferentes ámbitos se asocia la Ecología con el “cuidado ambiental” o con la “moda verde”, enfatizando la transmisión de normas y actitudes, sin profundizar en los conocimientos que les dan sustento y significado a las mismas.

En la mayoría de los diseños curriculares de nuestro país se menciona la necesidad de estimular desde edades tempranas la preservación y el cuidado del ambiente, por lo tanto, la escuela no es ajena a esta preocupación por describir y difundir los múltiples problemas ambientales que acechan la estabilidad de los numerosos ecosistemas del Planeta.

Más allá del concepto de ambiente, existe un avance sustantivo a nivel mundial sobre la necesidad de incorporar la educación ambiental a nivel formativo como marco de referencia, por un lado, y como orientación al desarrollo de prácticas que permitan la mejora de la calidad de vida de los sujetos en sus contextos particulares, por el otro. En nuestro país, en los últimos años, se identifican espacios de debate específicos sobre la problemática, entre los que cabe señalar como los más recientes al Congreso Nacional de Educación Ambiental. En este marco, los especialistas acordaban sobre la necesidad de revisar la formación docente a la luz de lograr un análisis crítico de propuestas y experiencias pedagógicas en las instituciones educativas que permita pensar sobre:

- El objeto a enseñar concibiendo lo ambiental en sentido amplio, que permita considerar el conocimiento de lo natural y lo social desde una perspectiva transversal, problemática, integral y compleja.

- Los problemas ambientales desde un abordaje histórico-contextual, que requiere nuevas estrategias de investigación y reflexión.¹

Es importante destacar que el Diseño Curricular para la Educación Inicial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires² acompaña esta mirada cuando expresa lo siguiente: *“dada la complejidad de esta temática (incidencia de factores sociales, económicos, naturales, políticos, etc) se ha elegido abordarla en la escala del jardín de infantes, puesto que ésta permite conservar la complejidad a la vez que involucra a los alumnos como protagonistas. Los niños reconocerán algunas de las problemáticas presentes en la vida en el jardín, indagarán los diferentes niveles de responsabilidad y desarrollarán y promoverán algunas acciones que tiendan a mejorarlas.”* No hay duda de que el nivel inicial también debe asumir su participación, debido a que los niños y niñas provienen de grupos sociales heterogéneos que sufren y también generan diversos tipos de problemas ambientales. Por ello el docente debe entender que el ambiente es el resultado de la interacción entre los sistemas naturales y los sociales y que esta dimensión atraviesa los campos de diversas disciplinas científicas: la biología, la física, la geología, la geografía, la ética, entre otras, y no se asimila ni a las Ciencias Naturales ni a las Ciencias Sociales, aunque se nutre de ambas.

De esta manera se llega a un *enfoque ambientalista*, que trata de ver la relación que tiene ese sistema social humano con tal o cual ecosistema y qué uso da al mismo, ya que cada sociedad tiene su forma particular de relacionarse con el ambiente, utilizar determinados recursos naturales, depredar otros, dejar algunos sin usar como si no existieran.

Recordemos que los recursos naturales son los productos de la naturaleza: el agua, el suelo, el aire, las plantas, los animales, los minerales y toda manifestación interna o externa de la tierra que pueda ser conservada o depredada. A través del tiempo, millones de especies han prosperado y muchas de ellas se han extinguido de manera natural.

¹ Recomendaciones para la elaboración de Diseños Curriculares. 2008. Las Ciencias Naturales y su enseñanza. Profesorado de Educación Inicial. Ministerio de Educación. Instituto Nacional de Formación Docente. Área de desarrollo Curricular. Buenos Aires.

² Diseño Curricular para la Educación Inicial del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2000.

Pero en el último siglo, la explotación descontrolada de estos recursos, ha cambiado el panorama y ha producido un desequilibrio ambiental que supera su capacidad de autorregulación.

Tal como lo explica la especialista Lorena Coria *“todas las acciones humanas poseen repercusión sobre el ambiente, es decir no se trata de acciones neutras ya que siempre se identificarán cambios. Por esta razón, es necesario evaluar los daños o perjuicios en el sistema natural y social derivado de las acciones tecnológicas. Toda intervención tecnológica (antropica) demanda que se consideren las características del ecosistema sobre el que se va actuar, es decir, sus relaciones internas y de retroalimentación, que se dan fin de adecuar los procedimientos tecnológicos para disminuir los cambios drásticos que podrían producirse en el ecosistema.”*

Cabe mencionar que enseñar Ciencias Naturales con un enfoque ambientalista, no significa correrse de las especificidades didácticas que históricamente se construyeron para el nivel inicial. Por el contrario, implica incluir lo lúdico, pero prestando mucha atención al sentido asignado a ese juego, en el que interactuará el docente con los niños. Tal como lo señala Bosch (1997) el juego es uno de los *“ejes del aprendizaje infantil”* ya que *“está presente en todos y en cada uno de los momentos del quehacer didáctico y en relación con la totalidad del desarrollo de la personalidad infantil”*.³

Diversas investigaciones sobre las especificidades del nivel inicial (Harf, Violante, Pastorino, 1996; Sarlé, 2006) entienden que instalar una situación lúdica no impide a los pequeños apropiarse de conocimientos y representar o reconstruir desde la mirada infantil y mediada por la acción docente, parcelas o recortes de la realidad ambiental.

Para trabajar contenidos relacionados con la temática ambiental, pueden incorporarse los *“juegos de construcción”*; así los niños tendrán algún momento de construcción en el recorrido didáctico, utilizando el juego como eje de aprendizaje. ¿Por qué esta afirmación?

Veamos lo que dicen los expertos en juego: para Patricia Sarlé, *“jugar a construir puede significar tanto amontonar objetos como disponerlos de tal forma que el resultado sea un producto armonioso y ordenado conforme a una meta anticipada en la mente del jugador”*⁴. También plantea la resignificación del juego como el inicio del *“dejar hacer jugando”*⁵, la previsión anticipada del juego por parte del docente que les permite a los niños atravesar el camino que va de la intención subjetiva y personal del juego espontáneo hacia un juego direccionado con contenidos propios del contexto escolar. Los niños no imaginan la construcción, sino que dialogan con el producto a medida que lo van creando. El producto del juego de construcción hace consciente la representación que los niños tienen del contenido.

Habiendo brindado al lector estos argumentos que lo acercan al conocimiento o reconocimiento del Nivel Inicial en uno de sus aspectos más relevantes, el lugar del juego en el Nivel Inicial y su relación con el aprendizaje y la enseñanza, se mencionan a continuación algunas propuestas para *“enseñar Ciencias Naturales con un enfoque ambientalista”*.

Para ello se considerará la siguiente afirmación:

• **Enseñar para conocer y cuidar.**

Esto significa que la enseñanza de actitudes de respeto o sensibilización hacia el cuidado de los recursos naturales no es suficiente, ya que para cuidarlos, el docente tendrá que enseñar sus características y sus propiedades que les permitan a los niños aproximarse a un uso responsable y conservacionista de los mismos. Tampoco es posible presentar siempre estos temas desde una mirada apocalíptica, teñida de peligros para la humanidad que difícilmente pueda ser entendida y elaborada por los niños más pequeños.

A continuación se presentan algunas situaciones de enseñanza sobre el recurso agua, en algunas de las cuales se podrán notar, en alguna de ellas, la presencia del juego de construcción descrito en párrafos anteriores:

• Jugando con canaletas: la consigna dada por el docente podrá ser la siguiente: *“cada grupo tendrá que transportar el agua de una palangana a otra a través de las canaletas tratando que se caiga la menor cantidad posible de agua.”* Cuando los grupos terminen el docente los reunirá para comentar lo ocurrido: *¿qué grupo juntó más agua? ¿Cómo lo hizo? Y el que juntó menos, ¿qué les parece qué pasó?* Si los niños lo desean podrán volver a jugar con las canaletas⁶.

• Exploramos cómo pasa el agua por mangueras transparentes de diferentes diámetros y tamaños, obstruyendo con diferentes objetos su pasaje.

• Buscamos información sobre el agua en enciclopedias y otros portadores de textos y *“armamos un libro sobre el agua”* para la biblioteca del jardín.

• Visitamos una cascada o una catarata para ver cómo cae el agua de diferentes alturas y desniveles, escuchar el ruido que produce al caer o ver el arco iris que se forma cuando la luz se refleja en el agua. De no haber estos cuerpos de agua cercanos a la escuela, se pueden proyectar videos que ilustren este ambiente muchas veces lejano para los niños.

• Hacemos submarinos con botellas descartables y mangueras para trabajar una propiedad del agua: la flotabilidad.
• Armamos un libro sobre barcos.

• Visitamos un acuario y le hacemos una entrevista al especialista para conocer algunos ejemplares de la fauna y

³ PENCHANSKY DE BOSCH, L. Y SAN MARTIN DE DUPRAT, H. El Nivel Inicial estructuración. Orientaciones para la práctica. Editorial Colihue. Buenos Aires (1997). Cap 3. pag 116

⁴ SARLE, P. Enseñar en clave de juego. Cap. 2

⁵ Sarlé, Patricia y Rosas, Ricardo. (2005). *“Juegos de Construcción y Construcción de conocimientos”*. Primera edición. Novedades Educativas. Buenos Aires.

⁶ Las canaletas se confeccionan con botellas plásticas cortadas horizontalmente

la flora acuática.

De manera similar puede trabajarse el aire, en cuya secuencia aparecerán nuevamente los juegos de construcción.

Aquí, los niños podrán comprobar la influencia que tiene el aire para mover determinados artefactos.

- Construcción de barriletes, molinetes, barcos, aviones y paracaídas con diferentes materiales: papeles, maderas, etc. Se podrán hacer diferentes tipos de registros donde consignen: el material elegido, la influencia del viento, cuando giró, si giró más rápido o más lento, el lugar de la experiencia (al aire libre cerca de una ventana de la sala, cerca de una puerta o soplando para que gire).

En estas propuestas el docente deberá ofrecer una amplia gama de materiales para que el niño pueda elegir libremente. Cada niño comenzará la construcción mientras que el docente guiará y aportará sugerencias para los que lo soliciten. Una vez finalizada la construcción podrán decorarlo y colocarle su "nombre".

- Buscar información sobre el funcionamiento de un molino de viento y sobre los parques eólicos de nuestro país.⁷

Como habrá podido apreciar el lector, organizar la tarea pedagógica partiendo de un problema ambiental requiere de un abordaje multidisciplinar que exigirá al docente la revisión, profundización y ampliación de sus conocimientos, sólo así podrá evaluar cuáles son los problemas ambientales de verdadero significado para sus alumnos.

Después planteará cómo lograr articular los conocimientos, las prácticas y las aptitudes requeridas para una aproximación a los fenómenos ambientales.

Estas consideraciones tendrían que verse plasmadas en el diseño de actividades que faciliten a los alumnos la integración de los aprendizajes realizados y su aplicación, tanto en la vida cotidiana de la sala como del hogar y de la comunidad.

La comprensión integral de los diversos aspectos del problema es la que capacita para desarrollar actitudes, aptitudes y acciones positivas.

PARA FINALIZAR:

Pero, ¿por dónde empezar? El mundo es tan vasto que Empezaré por el país que conozco mejor, el mío propio. Pero mi país es tan grande, que será mejor que comience por Mi ciudad.

Aunque en realidad, mi ciudad es también enorme.

Será mejor que principie por mi calle...

No, por mi hogar, no, por mi familia,

No importa, comenzaré por mí mismo.

Almas en fuego,

Elie Wiesel.

Premio Nobel de la Paz

Que estos versos señalen el punto de partida del itinerario que debería recorrer el docente cuando toma la decisión de enseñar las *Ciencias Naturales con un enfoque ambientalista*. ■

BIBLIOGRAFÍA:

- Coria, L. (2005) "Consideraciones sobre la intervención antrópica en el marco de la EIA" en Organización visión ambiental. www.organizacionvisionambiental.netfirms.com. Buenos Aires.

- Coppola, Graciela- Díaz, Claudia Mabel. 1998. El ambiente y las Ciencias Naturales. Actilibro. Buenos Aires.

- Diseño Curricular para la Educación Inicial (2000) Para niños de 4 y 5 años. GCBA

- Díaz, Claudia Mabel- Goris, Beatriz. La educación en los primeros años. 2004. Currículo abierto y propuestas didácticas en educación infantil. Tomo 55: Salimos al entorno social y natural e invitamos al entorno social y natural. Novedades Educativas. Buenos Aires.

- Díaz, Claudia Mabel ¡Cuidado! con el ambiente no se juega. 2007. Colección Jardín de Infantes. Ediciones Puerto Creativo. Buenos Aires.

* Claudia M. Díaz

Lic. en Cs. Biológicas (Facultad de Cs. Exactas y Naturales, UBA) y Prof. de Nivel Medio y Superior de Cs. Naturales (Facultad de Cs. Exactas y Naturales, UBA). Realizó cursos, talleres y jornadas en organismos dependientes de la UBA y de la Secretaría de Educación, CABA. Prof. titular de Cs. Naturales y Taller de Prevención de la Salud en profesorado de Nivel Inicial de la C.A.B.A y en la UCES. Participó como coordinadora del área de Educación Física y Salud y como profesora adjunta en la cátedra del Seminario-Taller "Educación en y para la salud" del postítulo de Especialización superior en Jardín Maternal en el Inst. Educ. Sup. Sara Ch. de Eccleston. Capacitadora y disertante en asociaciones públicas y privadas del país y del exterior. Participante en el equipo para la reescritura del documento de trabajo del Taller 5 en el trayecto de construcción de las prácticas docentes en el Prof. de Educación Inicial sobre el Profesor Asesor de Cs. Naturales, Secretaría de Educación C.A.B.A.. Consultor profesional especialista en el área de Cs. Naturales de Nivel Inicial para participar de la producción de las Recomendaciones Curriculares sobre las áreas disciplinares del currículum para la Formación Docente, Instituto Nacional de Formación Docente. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Autora y coautora de numerosos libros.

⁷ La energía eólica es una de las energías alternativas, no causa impacto visual, es renovable y no contaminante.